

†  
**BOLETIN ECLESIASTICO**  
DEL  
**ARZOBISPADO DE TOLEDO.**

---

ESTE BOLETIN ESTÁ DEDICADO Á LA CIRCULACION DE LAS COMUNICACIONES OFICIALES DEL ARZOBISPADO Y DEMAS QUE CONVENGA AL INTERÉS DEL CLERO.

---

**LOS ESCRITOS DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.**

---

Del fruto de tus obras se saciará la tierra. Estas palabras de la Sagrada Escritura tomó por testo, cuando en París recibió el grado de Doctor, Santo Tomás; y ningunas otras pudieran aplicarse mejor á los efectos que produjeron sus escritos. La Europa por el trato con los Sarracenos se habia dejado infestar de mil errores, y por una consecuencia de éstos la impiedad se habia generalizado demasadamente. El Santo Doctor vió con afliccion de su ánimo este olvido y desprecio de los principios católicos, y tomando la pluma escribió su Suma contra Gentiles, libro precioso, que la Europa toda recibió con aplauso, y que refutando los errores de su tiempo afirmó las creencias sociales, civiles y religiosas de una manera admirable.

Fué esta la primera obra que publicó en la edad poco mas de veinte y cuatro años; pero nada hay en ella que no sea muy sólido, nada que no sea muy maduro. El Gentilismo y todas las sectas que tienen analogía con él, porque niegan los misterios ó de la Trinidad ó de la Redencion, quedaron reducidos á polvo, y nada tuvieron que oponer á las luminosas demostraciones con que evidenció el Santo en ella la necesidad y la certeza de la revelacion, la falsedad y las fatales consecuencias de los errores en que ha caido la razon humana destituida de ella.

La dialéctica ó filosofia racional, que trasladada de Grecia á

Europa por medio de los Árabes se había apoderado de las Universidades católicas, hacía en ellas un terrible estrago. Los sábios, armados del sofisma, invadían aun los misterios mas venerables, y á fuerza de racionios querían destruir hasta los cimientos aquella fé que solo es meritoria porque subyuga en su obsequio el humano entendimiento. Aristóteles había venido á ser para algunos autoridad mas respetable que S. Pablo, y faltaba muy poco para que París y otras escuelas fuesen cada cual un Peloponeso filosófico-teológico, en que sobre cada palabra se suscitasen mil cuestiones, diesen mil combates, y se atacasen los hombres con el mayor encarnizamiento.

Santo Tomás pudo muy bien refutar directamente y reducir á polvo todas las inepcias filosóficas con que Pedro Abelardo, Avicena, Averroes y otros habían hecho inútil la filosofía y profanado la Teología; pero su génio sublime le hizo elevarse á mayor altura, y cojiendo por delante á Aristóteles le espurgó de los errores en que abundaba, esplicó y fijó los principios de que los que se llamaban sus discípulos abusaban, y cristianizando en cierto modo á este filósofo gentil, le obligó á que sirviese á la religion, contra la que había hasta entonces suministrado armas. La Europa sábia quedó admirada, y cayó para su bien en el lazo que Santo Tomás la había tendido con tanta destreza. Reconoció á su ídolo Aristóteles, y al verle exento de manchas se adhirió mas á él, y por consiguiente á la religion con que ya se hallaba tan conforme.

Las heregías que desde el principio de la Iglesia se habían suscitado en su seno, y todas las que hasta el fin de los siglos podían suscitarse contra todas y cada una de las verdades católicas, llamaron la atencion del angélico Doctor; y para refutarlas, y refutándolas poner la religion á cubierto de todo ataque, compuso la Suma Teológica, obra inmortal y preciosa, que ha hecho hasta aquí las delicias de la Iglesia, la admiracion de los mas profundos talentos, y las riquezas intelectuales de todos los que han buscado de buena fé el conocimiento de la verdad. Aun hoy, que tanto cree el humano entendimiento haber adelantado, admira el vasto plan de esta obra y la felicidad con que está ejecutada.

No hay artículo en la Suma de Santo Tomás, cuya congruencia no se demuestre, no hay objecion cuya falsedad no se ponga en claro; el método en ella es divino, la abundancia de doctrina increíble, la fuerza con que la espone sobrehumana. La Iglesia adoptó este libro para la enseñanza común, y le ha colmado de mil honores, ninguno de los cuales creemos que exceda su mérito. Un Papa dijo, que Santo Tomás habia hecho tantos milagros cuantos artículos habia escrito en ella, y el Santo Concilio de Trento creyó que en la mesa que estaba en medio de la sala ó local de sus sesiones podia colocarla al lado de la Sagrada Biblia.

A estos que hemos indicado añadió Santo Tomás otros muchos libros, todos preciosos, y dirigidos todos al bien de la Iglesia y de la sociedad; pero que sería muy largo el indicarlos solo por sus títulos. Entre los espositivos nombraremos solo á sus Ilustraciones ó Comentarios sobre las Epístolas de S. Pablo, y encomendaremos con eficacia su Cadena de Oro sobre los Evangelios, que á nuestro juicio es el libro mas bello que de esta clase se ha escrito. Las otras obras prueban la invencion, el juicio sólido y el profundo talento del Santo: ésta demuestra su memoria y el tacto exquisito con que se reunió y encadenó en un solo sentido, y como si él solo hablase, cuánto de mas importante habian dicho los Padres todos de la Iglesia sobre cada testo del Santo Evangelio. Ella, como todas las demas, deja ver al Santo Doctor como un sol que puesto en medio de la Iglesia la alumbraba en todas direcciones, y aparta de ella las sombras del error que pudieran ofenderla. Así lució mientras vivió en el mundo. Al morir fueron sus rayos mas vivos, aunque por nuestra desgracia parece se ha perdido el libro sobre los Cantares de Salomon, que dictó cuando estaba en sus últimos instantes.

Otras obras escribió el Angel de las Escuelas, de las cuales algunas han perecido, otras aun no han visto la luz pública. Quizá permitirá la Divina Providencia que se vayan publicando. Veinte y dos años hace que el P. Jacinto Ferrari, Maestro en Sagrada Teología y Bibliotecario mayor de la Biblioteca Casanatense, publicó en la imprenta del Colegio de la Minerva dos

Opúsculos del Santo que no eran conocidos, titulado el uno *Tractatus de adventu et statu et vita Antichristi*; y el otro *Tractatus de præambulis ad Judicium, et de ipso Judicio et ipsum concomitantibus*; el uno y el otro *cum notis criticis* del editor. El P. Antonio Touron, de la Orden de Predicadores, en su *Vida histórica de Santo Tomás de Aquino*, hace mencion de otras obras del Príncipe de los Teólogos.

Son muchos los espositores de las obras del Santo Doctor, especialmente de su Suma Teológica. Luego que ésta vió la luz pública fué el asunto ordinario sobre que gran número de Teólogos de todas las escuelas ejercitaron su entendimiento y su pluma. Tantos han sido que no pueden numerarse. D. Nicolás Antonio en su Biblioteca española, Auberto la Mire en su Biblioteca eclesiástica, Carlon de Perusa, Xantes Mariales, Docto Domingo Veneciano, el P. Echard, y otros muchos autores franceses, italianos y españoles, hacen narracion de la mayor parte de ellos. Empero, no todos fueron igualmente venturosos en la esposicion de los escritos de Santo Tomás, porque no todos tenian los mismos talentos, ni tal vez llevaban las mismas miras. El célebre Cardenal Gerónimo Casanate, cuyo nombre solo equivale á un elogio, manifestó los mas vivos deseos de ver á todos los Teólogos unidos en los principios del Doctor angélico, persuadido como estaba, que la verdad entonces triunfaría en todas partes, no habría heregías en el mundo, relajacion en la moral, ni abuso ó ilusion en la Teología mística. El celo que habia mostrado siempre por la doctrina de Santo Tomás, fué el móvil principal que le decidió á hacer donacion al Convento de la Minerva de Roma de su magnífica Biblioteca, una de las mas bellas de Italia, y dotarla con pingües rentas, asi para aumento de la misma, como para mantener diez Teólogos, esto es, dos Bibliotecarios y dos Catedráticos, cuya principal obligacion fuese leer y esplicar públicamente á los eclesiásticos jóvenes de la capital del mundo cristiano la Suma de Santo Tomás, y seis Doctores del Orden Dominicano, elegidos de diferentes naciones, destinados á tomar en las obras del Angel de las Escuelas las luces necesarias para mantener la sana doctrina y combatir todos los errores.

El primero que entre los discípulos de Santo Tomás ejecutó la voluntad del Cardenal Casanate, fué el P. Massoulié, Religioso del Convento de Dominicos de Tolosa, Teólogo que por su singular piedad, su instruccion é inteligencia de las lenguas, que le facilitaron el trabajar con éxito feliz en la conversion de algunos Rabinos, mereció la estimacion de cuatro Papas, Inocencio XI, Alejandro VIII, Inocencio XII y Clemente XI. Si su Tratado de la verdadera Oracion y el del amor de Dios contra las ilusiones de los falsos místicos manifiestan cuan instruido estaba Massoulié de las verdaderas máximas de los Santos sobre la vida interior, la obra en dos tomos de á folio, que intituló: *Divus Thomas sui interpres*, le hacen superior á todo elogio. Trabajando los que se dedican á las ciencias sagradas sobre los escritos del Maestro de los Teólogos, la Religion triunfará de sus enemigos, los derechos de la Iglesia estarán defendidos, el Filosofismo, el Jansenismo, el Racionalismo, y las demas sectas que pululan en todas partes desaparecerán de nuestro patrio suelo, y las obras de Santo Tomás harán imprecедера su memoria.

### LITURGIA.—INDULGENTIAS.

Bituricen.—Decretum. Ex audientia Sanctissimi die 18 Septembris 1862.—Cum ad assequendas indulgentias sive plenarias, sive partiales, quæ ab Apostolica Sede fidelibus elargiuntur, requiratur omnino ut omnes et singulæ conditiones impositæ ne una quidem ommissa fideliter adimpleantur, dubia fuerunt proposita huic Sacræ Indulgentiarum Congregationi à nonnullis Christifidelibus Bituricen. diocesis.

1.º Utrum scilicet preces præscriptæ ad lucrandas indulgentias sive plenarias, sive partiales, sint recitanda flexis genibus?

2.º Utrum specialiter preces præscriptæ pro Scapulari immaculatæ Conceptionis, scilicet: sexies *Pater* et *Ave* et *Gloria*, flexis genibus sint recitandæ?

Hæc sacra Congregatio in generali conventu apud Vaticanum habito die II. Augusti currentis anni, audito prius consultoris voto, respondendum esse censuit:

Ad primum, negative, nisi aliter præscriptum sit in documento concessionis.

Ad secundum, negative.

De quibus facta sanctissimo Domino nostro Pio Papa IX relatione per me infrascriptum Secretarium Sacræ Congregationis Indulgentiarum

substitutum, Sanctitas Sua sententiam ejusdem Sacræ Congregationis benigne confirmavit in audientia diei 18 Septembris 1862.

Datum Romæ ex eadem Secretaria Sacræ Congregationis Indulgentiarum.—F. M. Asquinius, Card. Præf.—L. ✠ S.—L. Princivalli, Substitutus.  
(Del *B. E. de T.*)

## EL ROMANTICISMO EN EL PÚLPITO.

Con este epígrafe hemos leído en *La Cruz*, Revista religiosa de España y demas países católicos, del 19 de Febrero último, un artículo interesante del Sr. Carbonero y Sol. Conformes en todo con las ideas que contiene, y deseando lo estén tambien todos los que anuncian la palabra del Señor al pueblo fiel y cristiano, le trascribimos á continuacion.

»Hace años se ha introducido en la oratoria sagrada un abuso que consideramos muy perjudicial á los progresos de la doctrina evangélica, y enteramente opuesto á la unción santa, á la humildad, á la sencillez sublime de que nos dieron ejemplo los varones mas eminentes en ciencia y santidad. Este abuso consiste, en haber adoptado en forma, en accion, en lenguaje, y aun en actitud, accidentes impropios de aquel lugar sagrado, en que todo debe respirar virtud, modestia, temor santo de sí mismo, y confianza en el dispensador de toda luz y fundamento de toda verdad. No están reñidas, no, con la elocuencia sagrada las reglas del arte; lejos de estarlo la religion las ha embellecido, y ha abierto horizontes inmensos de gloria para los que, practicándolas no buscan mas gloria que la correccion del vicio, con santa libertad inculcada, la conversion del pecador, promovida con los auxilios divinos, que Dios liga siempre á los legitimos anunciadores de su palabra. El púlpito no es un lugar al que se sube para recojer coronas de mundanales aplausos; es una cruz de trabajo, de abnegacion y de sacrificio, de cuyo tronco se ha de extraer y comunicar la sagrada sávia que en ella dejó el Redentor del mundo.

Por fortuna esa nueva escuela, que bien puede llamarse romántica, no merece ya mas aplausos que los de aquellos que solo acuden al templo para recrearse como en un espectáculo profano. Las almas sensatas y juiciosas, los corazones rectos, y las inteligencias medianamente ilustradas en la santa doctrina del Crucificado se retraen de asistir á tales sermones, y deploran en su corazon esta infraccion de los hermosos preceptos de la oratoria sagrada.

He aquí algunos ejemplos históricos que pueden servir de ilustracion para mejor comprender la necesidad de que siempre y en todas partes triunfe en accion, en gesto, en lenguaje, en pensamiento, en doctrina, y en la forma y en el fondo, la buena escuela del apostolado católico.

El célebre F. Luis de Granada predicó su primer sermón en Montilla á presencia de un escogido concurso y de su maestro el V. P. Avila,

Apóstol de Andalucía. Concluido su sermón acudieron sus compañeros, amigos y admiradores á felicitarle por su primer triunfo, faltando solo el V. P. Avila. Esta circunstancia llamó la atención del P. Granada, y viendo que ni en los días siguientes nada le decía sobre su primer sermón, el P. Granada, no pudiendo contener ya su ansiedad, le dijo: Todos me han elogiado mi sermón, y solo V. calla, yo deseo saber su opinión. Hijo mío, le dijo el P. Avila, mi opinión es que en otra ocasión prediques á J. C. y no te prediques á tí mismo. F. Luis de Granada no faltó jamás al consejo del V. P. Avila.

Masillon y Bourdaloue fueron en Francia dos oradores muy célebres, el uno por sus formas y estilo exclusivamente artísticos, el otro por su unción y santo celo. Grande era la concurrencia que acudía á escuchar al uno y al otro, pero hay una circunstancia muy digna de notarse. En los sermones del P. Masillon se robaban relojes, en los del P. Bourdaloue se restituían.

No se ha perdido en Granada la memoria del P. Barcia, Abad del Sacromonte, orador sagrado á quien dieron celebridad los que iban al sermón como á un espectáculo. En uno de esos días en que iba á predicar se encontró á un leñador, á quien preguntó: Buen hombre, ¿cree V. que esas nubes serán de agua? A que replicó el leñador, que no conocía al Sr. Barcia, no señor, esas nubes son como los sermones del P. Barcia, mucho ruido y pocas nueces. El P. Barcia se sintió herido como por un rayo, y dirigiéndose al templo empezó su sermón diciendo con voz conmovida *Credo in unum Deum*. Concluida esta protestación de fé, abandonó el sermón que habia estudiado, é improvisó uno interesante y nuevo en el fondo y en las formas. Desde entonces el P. Barcia fué modelo de oradores sagrados, produciendo sus sermones frutos admirables.

Predicaba no hace muchos años en una de las primeras poblaciones de España cierto Sacerdote, cuyo celo, unción y sencillez eran un verdadero antítesis de los predicadores románticos. El Cura de la Parroquia formó un concepto poco favorable al mérito del orador y se retiró. El día siguiente, estando el mismo Párroco en el confesionario se acercó á él un hombre conocido por su instrucción, manifestándole quería hacer confesión general. Las señales exteriores de arrepentimiento que daba interesaron vivamente al Cura, y habiéndole preguntado qué le habia movido, contestó: un sermón que oí ayer en esta misma Parroquia. El sermón que el Párroco creyó falto de mérito produjo una conversión importante. ¡Quiera Dios que estos ejemplos sirvan de algo para restituir á las glorias católicas del púlpito los triunfos verdaderos que Dios otorga siempre á los que anuncian su palabra con sencillez evangélica.»

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy en el Seminario Central de San Ildefonso sus alumnos consagran

solemnes cultos á su Angélico Maestro Santo Tomás de Aquino , predicando el panegírico del Santo Doctor el Seminarista interno D. José María Martínez y Fernandez.

Las Religiosas del Convento de Dominicás , denominado de la Madre de Dios , celebran también fiesta al Angélico Preceptor , con Sermon que dirá el Sr. Canónigo Lectoral. En la Catedral le tiene el Sr. Canónigo Penitenciario. Los Sermones de mañana están ya anunciados.

## ANUNCIOS.

Se halla vacante la Coadjutoría de la Parroquial de Perales de Tajuña , de este Arzobispado y provincia de Madrid , del que dista siete leguas , en el camino que de la corte se dirige á Cuenca : disfrutan en dicha villa un clima sano y buenas aguas sus cuatrocientos vecinos , y además buen surtido de los artículos de primera necesidad. El Sacerdote idóneo que la solicite se dirigirá en un tiempo breve al Párroco de la misma D. Mariano García , espresando su edad y demás circunstancias que le favorezcan. El que obtenga dicha Coadjutoría puede contar con la asignación de 2200 reales que pasa el Gobierno á los de su clase , intención libre y segura al menos de 5 rs. y otros emolumentos como asistencias á entierros y algunas funciones , y si fuere predicador con algunos Sermones. Las obligaciones serán alternar por semanas con el Párroco en la administración de sacramentos y demás que ocurran en la Parroquia.

También lo está la plaza de Sacristan Organista de la Parroquia de San Pedro y San Pablo de la villa de Coslada , distante legua y media de Madrid junto al ferro-carril de Zaragoza , y muy próxima á la estación de Vicálvaro. Su dotación consiste en 1100 rs. anuales y la tercera parte de los derechos de estola y pié de altar. Los aspirantes se presentarán ó dirigirán sus solicitudes en el término de veinte días , contados desde el de la inserción del presente , al Párroco de dicha villa D. Pablo Velez García.

**ADVERTENCIAS.** *Este Boletín se publica los sábados. En el mismo día se remite á todos los suscritores , procediendo en esto la Redacción con el mayor esmero , á fin de que á ninguno falte. Si hubiere extravíos no deben imputarse á omisión y descuido de la misma. Sin embargo los que no le reciban pueden dirigir atenta reclamación dentro del término de quince días , pasados los cuales no será atendida.*

*Los Sres. Curas Párrocos que esten en el caso de que se anuncie en este Boletín la provision de alguna vacante en su Parroquia , tendrán la bondad de dirigir carta al Editor , que garantice la verdad del anuncio. En otra forma no será fácil complacerles.*

---

EDITOR, JOSÉ DE CEA.

---

TOLEDO: 1863.—IMPRESA DEL MISMO, CALLE DE LA TRINIDAD, NÚM. 10.